

Lunes 17 de octubre

Dios habló

Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz (v. 3).

La escritura de hoy:

Génesis 1:1-4

En 1876, el inventor Alexander Graham Bell habló las primeras palabras por un teléfono. Llamó a su asistente, Thomas Watson, diciendo: «Watson, ven. Quiero verte». De forma entrecortada y tenue, aunque comprensible, Watson oyó lo que había dicho Bell. Las primeras palabras de Bell demostraron que había comenzado un nuevo día para la comunicación humana.

Al establecer el primer día sobre la tierra «desordenada y vacía» (Génesis 1:2), Dios habló sus primeras palabras registradas en las Escrituras: «Sea la luz» (v. 3). Estas palabras estaban llenas de poder creativo. Habló, y lo que dijo existió (Salmo 33:6, 9). Y lo que habló sucedió: «fue la luz». Sus palabras triunfaron de inmediato al hacer que las tinieblas y el caos dieran paso al resplandor de la luz y el orden. La luz fue la réplica de Dios ante el dominio de las tinieblas. Y cuando Dios creó la luz, vio que «era buena» (Génesis 1:4).

Las primeras palabras de Dios siguen siendo poderosas en la vida de los creyentes en Jesús. Con el amanecer de cada día, es como si Él reafirmara en nuestra vida sus palabras. Cuando la oscuridad —literal y metafórica— da al brillo de su luz, alabémoslo y reconozcamos que nos ha llamado aparte y que de verdad nos ve.

De: [Marvin Williams](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo celebras el amor y la fidelidad de Dios cuando amanece? ¿Cómo la luz de Dios ha abierto tus ojos para que lo veas?

Martes 18 de octubre

No hay palabras

... tal hombre [...] oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar (vv. 3-4).

La escritura de hoy:

2 Corintios 12:1-10

Tomás de Aquino fue uno de los defensores de la fe más célebres de la iglesia. Sin embargo, solo tres meses antes de su muerte, algo hizo que dejara sin terminar su Suma teológica, el enorme legado de la obra de su vida. Mientras reflexionaba en el cuerpo roto y la sangre derramada de su Salvador, Aquino declaró tener una visión que lo dejó sin palabras. Dijo: «No puedo escribir más. He visto cosas que hacen que mis escritos parezcan paja».

Antes de Aquino, Pablo también tuvo una visión. En 2 Corintios, describe su experiencia: «tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), [...] fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar» (12:3-4).

Ambos nos permiten reflexionar sobre un océano de bondad que ni las palabras ni la razón pueden expresar. Las implicaciones de lo que vio Aquino lo dejaron sin la esperanza de concluir su obra de una manera que hiciera justicia a un Dios que envió a su Hijo a morir por nosotros. Pero Pablo siguió escribiendo, aunque lo hizo consciente de que no podía expresarse ni terminar en su propia fuerza.

En todas las dificultades que enfrentó Pablo en el servicio a Cristo (2 Corintios 11:16-33; 12:8-9), podía mirar atrás y ver una gracia y bondad que superaban las palabras y el asombro.

Reflexiona y ora

¿Qué problema has tenido que parece una maldición? ¿Cómo has visto que Dios te bendice de formas que no puedes describir?

Miércoles 19 de octubre

Razones para regocijarse

Se alegrará el justo en el Señor, y confiará en él; y se gloriarán todos los rectos de corazón (v. 10).

La escritura de hoy:

Salmo 64

Cuando la Sra. Glenda entró en el área común de la iglesia, su alegría contagiosa inundó el lugar. Acababa de recuperarse de un difícil procedimiento médico. Mientras se acercaba para nuestro habitual saludo después de la reunión, di gracias a Dios por todas las veces que ella había llorado conmigo, me había corregido con delicadeza y dado ánimo. Incluso me había pedido perdón cuando pensó que había herido mis sentimientos. Siempre me invita a hablar con sinceridad sobre mis luchas y me recuerda que tenemos muchas razones para alabar a Dios.

Mamá Glenda, como ella me deja llamarla, me dio un afectuoso abrazo. «Hola, bebé», dijo. Disfrutamos de una breve conversación y oramos juntas. Luego, se fue, tarareando y cantando como siempre, buscando bendecir a otra persona.

En el Salmo 64, David se acercó valientemente a Dios con sus quejas y preocupaciones (v. 1). Expresó su frustración por la maldad que lo rodeaba (vv. 2-6), pero no perdió confianza en el poder de Dios y la confiabilidad de sus promesas (vv. 7-9). Sabía que, un día, «se alegrará el justo en el Señor, y confiará en él; y se gloriarán todos los rectos de corazón» (v. 10).

Mientras esperamos el retorno de Cristo, enfrentaremos dificultades, pero siempre tenemos razones para regocijarnos en cada día que Dios ha hecho.

De: [Xochitl Dixon](#)

Reflexiona y ora

¿Qué razones te ha dado Dios para regocijarte hoy? ¿Cómo puedes alentar a alguien que esté desanimado?

Jueves 20 de octubre

Dios en los detalles

... vio [la hija de Faraón] la arquilla en el carrizal [...]. Y cuando la abrió, vio al niño... (vv. 5-6).

La escritura de hoy:

Éxodo 2:1-10

Había sido una semana terrible para Carlos y Carolina. A él lo habían hospitalizado porque sus ataques de epilepsia habían empeorado. En medio de la pandemia, sus hijos —cuatro hermanos adoptados— se habían vuelto más claustrofóbicos. Y como si fuera poco, Carolina no podía encontrar una comida decente en el refrigerador. Extrañamente, en ese momento, ansiaba comer zanahorias.

Al rato, golpearon a la puerta. Una pareja amiga estaba allí con una comida que la esposa había preparado para la familia. Incluidas zanahorias...

¿Dicen que el diablo está en los detalles? No. Una historia asombrosa del pueblo judío muestra que Dios está en los detalles. Faraón había ordenado: «Echad al río a todo hijo [israelita] que nazca» (Éxodo 1:22). Ese genocidio se volvió un detalle notable. La madre de Moisés realmente «echó» a su bebé al Nilo, pero con una estrategia. Y del Nilo, la propia hija de Faraón rescató al bebé que Dios utilizó para rescatar a su pueblo. ¡Incluso le pagó a la madre de Moisés para que lo criara (2:9)!

Un día, de aquella incipiente nación judía vendría un Bebé prometido. Su historia abundaría en detalles asombrosos e ironías divinas. Y lo más importante, Jesús nos libraría de la esclavitud al pecado.

Incluso —y especialmente— en los momentos difíciles, Dios está en los detalles.

De: [Tim Gustafson](#)

Reflexiona y ora

¿Qué historias puedes contar en las que viste a Dios en los detalles? ¿Cómo ayudó eso a fortalecer tu fe?

Viernes 21 de octubre

Preferir la compasión

... no debiste tú haber estado mirando en el día de tu hermano, en el día de su infortunio... (v. 12).

La escritura de hoy:

Abdías 1:8-15

Un video de percances en la nieve era el tema de un programa de televisión. Los videos caseros de personas que se lanzan con esquís desde el techo, chocan contra objetos en actividades acuáticas o patinan en el hielo hacen reír, tanto a la audiencia en el estudio como a los televidentes. La risa es más fuerte cuando el accidentado, por su insensatez, parece merecer lo sucedido.

Los videos cómicos no tienen nada de malo, pero pueden revelar algo sobre nosotros: podemos tender a reírnos o aprovecharnos de las dificultades de otros. Algo así registra Abdías sobre dos naciones rivales: Israel y Edom. Cuando Dios consideró apropiado castigar a Israel, Edom se alegró, se aprovechó de la gente, saqueó sus ciudades, impidió su huida y apoyó a sus enemigos (Abdías 1:13-14). Y el profeta comunica a Edom una palabra de advertencia: «no debiste tú haber estado mirando en el día de tu hermano, en el día de su infortunio», porque «cercano está el día del Señor sobre todas las naciones» (vv. 12, 15).

Cuando vemos los desafíos o los sufrimientos de otros, aunque pensemos que se lo merecen, debemos ser compasivos en lugar de soberbios. No somos quienes para juzgar a los demás. Solo Dios puede hacerlo. Este mundo le pertenece a Él (v. 21), y el poder de la justicia y la misericordia es solo suyo.

Reflexiona y ora

¿Cómo reaccionas ante las dificultades de los demás? ¿Cómo se manifiesta una respuesta de amor y misericordia?

Sábado 22 de octubre

Corazón enojado

... cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio... (v. 22).

La escritura de hoy:

Mateo 5:21-26

Guernica, la pintura política más importante de Pablo Picasso, fue un retrato modernista de la destrucción de un pequeño pueblo español en 1937 llamado así. Durante la revolución española y la preparación para la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas nacionalistas de España permitieron que aviones alemanes nazis usaran el lugar para prácticas de bombardeos, cobrándose muchas vidas y atrayendo la atención de la comunidad mundial preocupada por la inmoralidad de atacar blancos civiles. La pintura captó el sentir del mundo y despertó el debate sobre la capacidad de la humanidad de destruirse unos a otros.

Los que estamos seguros de que nunca derramaríamos sangre intencionalmente deberíamos recordar las palabras de Jesús: «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio» (Mateo 5:21-22). El corazón puede ser asesino sin llegar a cometer un asesinato visible.

Cuando el enojo descontrolado hacia otros amenaza consumirnos, necesitamos desesperadamente que el Espíritu Santo controle nuestro corazón para que nuestras tendencias humanas sean reemplazadas por su fruto (Gálatas 5:19-23). Así, amor, gozo y paz caracterizarán nuestros vínculos.

De: [Bill Crowder](#)

Reflexiona y ora

¿Cuán saludables son tus relaciones interpersonales? ¿Cómo puedes permitir que el Espíritu produzca fruto que las mejore?

Domingo 23 de octubre

Cambio verdadero

En cuanto a la pasada manera de vivir, [...] vestíos del nuevo hombre... (vv. 22-24).

La escritura de hoy:

Efesios 4:17-24

Criado en un hogar turbulento de Londres, Claudio empezó a vender marihuana a los 15 años y heroína a los 25. Para ocultar sus actividades, se convirtió en mentor de jóvenes. Poco después, su supervisor, un creyente en Jesús, comenzó a hablarle, y Claudio quiso saber más. Tras asistir a un curso sobre la fe cristiana, «retó» a Cristo a entrar en su vida. «Sentí tanto su presencia afectuosa —dijo—. La gente vio un cambio en mí de inmediato. ¡Era el traficante de drogas más feliz del mundo!».

Jesús no se detuvo allí. Al día siguiente, mientras Claudio pesaba cocaína, pensó: Esto es una locura. ¡Estoy envenenando gente! Entendió que debía dejar de vender drogas y conseguir un trabajo. Con la ayuda del Espíritu Santo, apagó sus teléfonos y nunca regresó.

Esta clase de cambio es a lo que se refería Pablo al escribirle a la iglesia en Éfeso. Invitando a las personas a no vivir lejos de Dios, las instó a «[despojarse] del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos» y «[vestirse] del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad» (Efesios 4:22, 24). El verbo utilizado implica que debemos vestirnos del nuevo hombre de forma constante.

El Espíritu Santo se deleita en ayudarnos a vivir nuestra nueva vida y parecernos más a Jesús.

De: [Amy Boucher Pye](#)

Reflexiona y ora

¿Qué ejemplos te vienen a la mente de cómo cambia Dios a las personas, incluido tú? ¿Cómo fortalecen tu fe esas historias?